

Yo.

Tú, Señor.

Pudiera parecer
en esta leve sala de hospital,
que estamos solos. No es verdad. Cabal,
yo estoy contigo y Tú junto a mi ser.

Donde Tú, siempre están todos los Santos,
les tengo pues por fieles compañeros.
De esta tierra, también te son sinceros
amigos, muchos. ¡Siento cerca a tantos!

Tú y yo. Yo y Tú. Y no, no estamos solos.
Tú sabes que eres todo para mí.
Y sé te soy... bastante necesario.

Gente pasa y no ven estos dos polos:
ni a mí en la cama ni pintado a Ti.
¡Y cabe el mundo en este albo escenario!

Alfredo Rubio de Castarlenas